La belleza de nuestra flor espiritual

12.11.2023

Por primera vez, la comunidad de Madrid celebró un Servicio Divino especial para niños de forma paralela al Servicio Divino para la comunidad.

Hacía bastante tiempo que no se realizaba en Madrid un Servicio Divino especial para los niños. Pero el 12 de noviembre, todos los niños de 4 a 14 años pudieron participar de un momento especial para ellos, en el que el contenido del Servicio Divino y el lenguaje usado se adaptaron a los más jóvenes.

Flores

Tras la lectura de la palabra bíblica: «Considerad los lirios, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos» (Lucas 12:27), el Pastor oficiante dijo: «Hemos venido a aprender lo que Dios nos quiere decir».

- «¿Cuántas flores conocéis?», preguntó el Pastor.

- «Margaritas, rosas, amapolas..., respondieron los niños.

- «¿Y os gustan las flores?», continuó preguntando el ministerio.

- «¡Síííí!, gritaron todos.

- «¿Por qué os gustan tanto?», volvió a preguntar.

- «Porque tienen un color bonito, huelen bien... »

El Pastor explicó que en la palabra bíblica también se habla de una flor: el lirio. A continuación preguntó qué es lo que necesitan las flores.

Con la ayuda de unas imágenes, que el Pastor iba enseñando, los niños fueron diciendo todas las cosas que son necesarias para el desarrollo de una flor: la tierra, herramientas para trabajarla, la semilla, el sol y el agua.

Desarrollo espiritual

Al igual que la flor, nosotros necesitamos herramientas para preparar nuestro corazón. El Pastor insistió mucho en esta parte y pidió que los niños repitieran varias veces lo que acababa de decir. «¿A qué venimos a la iglesia? A recibir los tres Sacramentos. ¿Y después? A escuchar la palabra y la gracia. ¿Y después? Poner en práctica lo que hemos aprendido».

Servir con amor

Sobre la parte práctica, el Pastor mencionó dos conceptos importantes: ayudar y agradecer. Es importante que ayudemos a papá y mamá en casa, a los amigos, a los compañeros en el colegio. Y también es importante que expresemos nuestro agradecimiento y que pidamos por los demás. «Queremos crecer como una flor, haciendo todo lo necesario para el mejor desarrollo posible».

Somos una flor valiosa

Al Pastor le acompañó una Diaconisa de la comunidad de Madrid que preguntó: «¿Por qué le regalamos flores a otra persona?» Cuando elegimos un ramo de flores, queremos lo mejor, que huelan bien, que sean preciosas, que duren mucho. Nosotros somos como flores para Dios, algo muy preciado. «¡Los demás tienen que ver nuestra belleza!».

Preparativos

Con vistas al domingo, se tuvo que habilitar el garaje para poder celebrar el Servicio Divino. Con este fin, algunas maestras limpiaron y ordenaron el lugar, y prepararon el altar. Por otra parte, otras maestras habían preparado un pequeño obsequio dulce, en forma de una flor, acompañado de una tarjeta: «En nuestro interior debe crecer la vida divina».